

Algunos alcances de haberse escriturado un *desierto para la Nación argentina*¹

Autora: Prof. María del Carmen Bolinaga

ISFDyT123 integrado a la red de IFD de la pcia. de BA, Red IPARC

(Red de Investigación Participativa para la Renovación Curricular)

El texto de esta ponencia fue transformándose durante el proceso de lectura entre pares organizado para este encuentro. Venía siendo un confuso borrador que fruncía el ceño de mis colegas cuando lo leían. Decían que los dejaba con ideas densas y complejas, pero yo traducía esa complejidad asociándola con su escritura complicada, como reveladora de un texto hermético, negado a la interpelación del lector, quizás defendiéndose de ella. Y es que el ceño fruncido no mentía, mis compañeras estaban siendo tan poco honestas conmigo, como mi escrito para con ellas.

¿Qué acuerdos preexistentes modelan estas formas nuestras de tratarnos "educadamente" entre lectores y escritores sobre educación? ¿Por qué preferimos negar la oscuridad o cerrazón de su escritura, a plantearla como una barrera para su socialización?

¿Habrán sentido aquello de los buenos alumnos, cargarse la responsabilidad de descifrar textos "malescritos"? Y lo digo sin sentido de culpa ni crueldad; sino con la necesidad de entrar en la cuestión que propone mi ponencia, trata de pensar sobre las secuelas que ha dejado y sigue dejando en nuestra formación docente, el estar conviviendo y estudiando en un espacio de educación destinado históricamente a fundar un nuevo "ser nacional". Y sobre todo, pertenecer al departamento de aplicación de ese modelo de modernidad, la formación docente en la escuela pública.

Nunca había experimentado el proceso de lectura entre pares con esta

¹ *Un desierto para la nación. La escritura del vacío*. Fermín A. Rodríguez. Eterna Cadencia Editora. Buenos Aires. 2010

intensidad. Cecilia Tanoni² despejó, con delicado y preciso plumín (no piensen en estiletos ni cirugías, hubo arte) las luces y las sombras de mi ovillado texto, devanando y abriendo posibilidades de crear una trama más liberada. Hubo un destello de conciencia en mi manera de verla, había estado queriendo decir lo que mi escritura se resistía a transmitir. Las preguntas que Cecilia hacía, insistían en preguntarle al texto despersonalizado: ¿quiénes son los protagonistas?

Con el título propongo analizar la influencia actual en nuestra formación docente, de aquella historia nacional producida para "habitar lo nuevo", la mirada civilizatoria sobre todo un territorio conquistado y limitado por el estado nacional argentino, con el mandato de ser repoblado por una civilización importada que derrotaría la barbarie preexistente. La expresión "escriturada" que figura en el título, hace alusión a los discursos y documentos del estado que construyeron una legalidad fundadora de otra identidad. Considero que estos procesos sustentados en discursos que excluyeron y culpabilizaron la historia "anterior", no se han interrumpido, y sobreviven en nuestras maneras de ser permanentemente fundadores de un nuevo orden; siempre invocando un nuevo modelo de humanidad "civilizada" que se opone a una "anterior" equivocada. Es así como nos relacionamos con las teorías que *nos iluminan* una siempre presupuesta zona de oscuridad o vacío intelectual.

Ese temor a "no saber" o a no "saberlo todo" de nuestros estudiantes, los que fuimos y los que son ¿puede estar siendo desde el nacimiento de una escuela que debía garantizar la creación del nuevo argentino, del ciudadano civilizado, de un ser diferente al que ingresaba a las aulas, siempre visto como carente de conocimiento? Esta disyuntiva creada por un modelo excluyente, un cómo se debía ser o debía hacer negando lo preexistente, ¿puede relacionarse con la negación de un saber propio- apropiado, siempre sujeto a la necesidad de estar aprobado o desaprobado por otro, medido por otro, para ser admitido y reconocido?

² Coordinadora de grupos de narrativas pedagógicas, en diferentes distritos e instituciones bonaerenses, de larga trayectoria en el desarrollo de las redes y de esta modalidad.

En la preexistencia de esa identidad histórica acobardada, diferente, otra, compleja, discutible, creo que se apoyan nuestras crisis y conflictos durante los procesos de escritura narrativa autobiográfica desarrollados en espacios curriculares de Didáctica de las Ciencias Sociales y en los de Prácticas de formación docente de grado del ISFD y T123 de Arrecifes. Es en los relatos de experiencia de las prácticas donde se revelan pensamientos, sentimientos, sensaciones, que se dan lugar a las preguntas, intercambios, y propuestas de nuevas búsquedas. Este año 2017 es el tercero de la carrera PEP donde se hicieron recurrentes las sensaciones de *faltas y fallas* en las primeras prácticas de residencia, "me falta, no quiero fallar", manifestadas junto a la necesidad de "lo que debe ser" y expresiones de angustia y confusión. Reunidos entre docentes lo definimos como sobreexigencia, presión institucional, carencia de conocimientos, no "estar preparadas", y pensamos formas de responder y modificar con nuevas estrategias, las condiciones institucionales.

Siento, después de haber escuchado las expresiones de los alumnos y docentes de formación docente que compartieron la presentación de esta ponencia en el *X Encuentro del Colectivo Argentino de Educadores que hacen investigación desde la escuela* el 12 de octubre de 2017, que en aquel momento evocado como sufrido, que fue expresando de diferentes maneras el padecimiento físico de los alumnos en formación, se concentró la mayor parte de las intervenciones que hicieron durante la ponencia. Reconocieron sentir algo semejante, y aún después de la formación. Las representaciones de dolor, de cabeza, "de panza", de garganta, de padecer los momentos de evaluación o de exposición como propios de alguien que va a ser juzgado por no responder al deber ser, a lo que el otro está esperando que sea. Y las manifestaciones físicas "obstaculizando" la expresión personal, auténtica, sujetándola, desobjetivándola; toda una paradoja que representa la negación del autor. El desconocimiento de una autoridad interna que es la base de toda expresión pedagógica creadora, entre seres que estudian de manera participativa la relación entre sus conocimientos previos y los otros desconocidos, la negación de la dialéctica del conocimiento.

Y el día de la diversidad cultural confirmaba en este encuentro nacional de educadores, la innegable presencia de una historia cultural argentina y latinoamericana marcada por las conquistas y colonizaciones, que ha dejado en la memoria de nuestros cuerpos una huella de dolor y sometimiento. El sometimiento de los *conocimientos previos* como puntos de partida de las secuencias didácticas, previos-anteriores, no presentes. Lugares donde los maestros *descubrimos* lo que no está, de lo que se carece; casi nunca descubrimos lo que nosotros no sabemos a través del *otro* sujeto.

Sujetos históricos en la narración pedagógica

En las clases de Ciencias Sociales había buscado maneras de reconocernos como sujetos históricos. Problematizamos con las alumnas la permanencia de esas imposturas y requerimientos desde el origen histórico de la escuela moderna. Las tensiones de los estudiantes "que no están a la altura" (no tener las medidas del modelo) habían sido expresadas cuando estuvimos reunidos entre docentes, habíamos anulado posibilidades de considerar lo contingente del acontecer, la formación para lo imprevisible. Buscamos con las alumnas en la Historia Social aquello que nos permitía entender al sujeto histórico relacionado con cambios, conflictos que persisten, surgen inesperadamente o permanecen durante tiempos que no responden al relato único.

Relaciones entre el discurso narrativo pedagógico y el relato histórico nacional

Y fuimos encontrando algunas respuestas en los análisis del discurso que afirman a la Historia como un discurso portador de los "efectos" pragmáticos y búsqueda de estrategias enunciativas propias de toda narración: "Así, el discurso histórico se podría describir como un discurso de base argumentativa que busca instaurar persuasivamente una cierta visión del pasado, y donde los aspectos épicos, dramáticos, trágicos o secamente "objetivos", no son más que modulaciones de la lengua que buscan generar un

determinado marco de recepción que en su emotividad garantice el convencimiento [...] y así como el de otros investigadores del ámbito más impreciso de los estudios culturales... que utilizaron la idea de ficción para explicar el origen y la eficacia de, por ejemplo, la idea de *nación*”³

La reconstrucción histórica abocada a la idea de *reconstrucción del ser nacional*, ¿cuántas veces hemos escuchado esto? ¿en cuántas hemos sentido el sufrimiento en los cuerpos territoriales del hambre, las luchas, las guerras, las muertes y desapariciones latinoamericanas?

¿Cómo afecta nuestra manera de narrar esta identidad históricamente negada, qué aspectos ficcionales se activan con nuestras narraciones pedagógicas, qué se libera y se expresa abiertamente, entre líneas, o contrariándose?

Por algo la llamamos *la novela* de las prácticas.

“Pero aunque la función de los historiadores está en referir acontecimientos singulares o específicos, y no en descubrir leyes o generalizaciones del acontecer humano, no se puede escribir ni entender la historia sin un punto de vista; es decir, sin una perspectiva o interpretación. El error historicista, está en confundir una interpretación histórica con una teoría o una ley. La interpretación es parcial y, si se admite así, útil para ordenar-parcialmente- lo que de otro modo sería una acumulación caótica de sucesos...” Mario Vargas Llosa (Historia y novela, en El País, Madrid, 01-04-1990)

¿Acaso nuestra interpretación de las prácticas institucionales está respondiendo al relato histórico fundacional de la escuela creada por Sarmiento?

Para hacer lo que debería ser, pensamos un presente que garantice el

³ Jorge Warley, *Literatura e Historia*. En “Hacer la Historia, un desafío” compilación de Irma Antognazzi y Nilda Redondo, de las Actas de las séptimas jornadas nacionales, y cuartas latinoamericanas de Historia. Santa Rosa (La Pampa) 19 al 21 de octubre de 2006, FCH de UNLP

futuro proyectado. Queremos hacer de la planificación didáctica una experiencia.

En una redefinición sobre la *experiencia*, de Teresa de Laurentis, puedo relacionar la dinámica de los intercambios que compartimos entre docentes y alumnas en formación; ir problematizando lo que revelaba la experiencia narrada hacía que estudiáramos juntas las circunstancias que nos involucraban; esto que sucedía en las clases del profesorado, sucedió también en las lecturas entre pares del Colectivo Argentino de Educadores... Nos permitió descubrir dualidades y dicotomías que refuerzan el pensamiento dominante, y reducen nuestra capacidad crítica.

La experiencia (dice De Laurentis) es el proceso por el cual se construye la subjetividad para todos los seres sociales. A través de este proceso uno se ubica o es ubicado en la realidad social y de ese modo percibe y comprende como subjetivas (referidas y originadas en uno mismo) esas relaciones- materiales, económicas e interpersonales- que de hecho son sociales y, en una perspectiva más amplia, históricas.

La lectura histórica de nuestras actitudes y criterios vinculados con ideas de obediencia, sumisión, corrección o dominación, sigue siendo difícil. Pero, permite entender la materialidad del lenguaje, traduciendo y vinculando las señales de su contacto pasado con la vida y con la acción presente que protagonizamos. También, a recortar escenas de lectura buscando diferencias temporales en los espacios, los ambientes y en la convivencia con hábitos, tradiciones, gestos y expresiones verbales.

Es investigar y documentar la existencia histórica de lo instituido, su variedad y multiplicidad. Es escribirla narrando la simultaneidad de tiempos que conviven en una intriga, dar lugar a la presencia del conflicto, las contradicciones y la diversidad. Acciones que van modificando el quehacer previsto y los ánimos y actitudes. Pareció espontánea la afirmación consensuada entre alumnos en formación docente: esta manera de estudiar tiene que acompañarnos en las escuelas, organizarnos para formar grupos de narración de nuestras prácticas, intercambios, lectura entre pares, problematización, estudio de nuestra historia social y cultural.

Concluyo con el fragmento de un cuento de Saer, seleccionado en *Un desierto para la nación argentina* ⁴

"... Ya sea en las narrativas de la conquista y de la colonización del desierto (y, por extensión, del continente) ya sea como resistencia "local" y como afirmación de telurismos diversos, el *desierto* ha funcionado en la imaginación cultural como una instancia de producción de origen: las historias empiezan en la resistencia a la conquista y colonización, o en la gestación de algo nuevo— un país—a partir de la llegada a esa nada, a ese vacío. El territorio se vuelve instancia de fundación y origen de la historia o de las historias." Gabriel Giorgi

Estoy proponiendo escuchar el sufrimiento de nuestro cuerpo preguntándonos una y otra vez ¿dónde estoy parado, qué tiempos y espacios me constituyen? desde el lugar de sujetos históricos obligados a dudar del valor de su origen- originalidad, y expuestos a sacrificar su *identidad-barbarie* para *ser educados-civilizados*.

Es en los grupos de narradores en las escuelas, de investigación entre pares, de escritura colectiva permanente y participación en las redes de educadores, donde podemos abrir espacios a una escritura dinámica que no condena ni se apropia, y queda validada por colectivos de diferentes comunidades que la han interpelado y participado en su construcción.

Bibliografía

Batallán, G. (2007). *Docentes de infancia. Antropología del trabajo en la escuela primaria*. Buenos Aires: Paidós.

Bolívar, A. (2002). "De nobis ipsis silemus": epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación", en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 4, N°1.

Connelly, F. M. y Clandinin, D. J. (1995). "Relatos de experiencia e investigación

⁴ "Paramnesia", en *Un desierto para la Nación argentina*. Op.cit

narrativa". En Larrosa, J. y otros, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes

Suárez, D. (2005). "Los docentes, la producción del saber pedagógico y la democratización de la escuela". En: Anderson, Gary y otros, *Escuela: producción y democratización del conocimiento*. Ciudad de Buenos Aires: Secretaría de Educación - GCBA.

Grupo Memoria Docente y Documentación Pedagógica. Sitio Web:

www.documentacionpedagogica.com.ar